

CUIDADOS DESPUÉS DE LA CIRUGÍA DE LABIO

Felicitaciones! Gracias a su empeño y colaboración, su niño(a) ha llegado a esta importante fase en el proceso de rehabilitación. Su compromiso consiste en facilitarle una adecuada recuperación y hacer lo más adecuado para que regrese a FISULAB muy pronto. Estas son las principales recomendaciones que nos permitirán alcanzar esta meta común.



No alimente al niño(a) hasta que el médico o enfermera le den su aprobación. Es probable que el niño(a) sienta sed. Sin embargo no le brinde nada de beber sin autorización médica.



No alimente al bebé con tetero, pitillo o chupo. Utilice la jeringa que se le entregará en el paquete post-quirúrgico. Si la madre le da pecho debe continuar haciéndolo. Esto le devolverá la calma y tranquilidad.



Si tienes ganas de vomitar, corta los cauchos que van a mantener tu boca cerrada. Después, comunícate con el médico.



Es usual que los labios del niño(a) se resequen en exceso después de la operación. La aplicación diaria de vaselina en los labios, con un copito de algodón, resuelve este inconveniente.



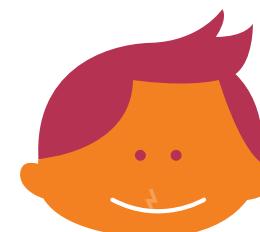
Mantenga las manos del niño(a) lejos de la boca y evite que toque la cicatriz. El uso de inmovilizadores para brazos cuando no esté pendiente del niño(a) (mientras duerme, por ejemplo) será de gran ayuda.



Con el fin de mantener libre la nariz del niño(a), aplique una o dos gotas de suero fisiológico por cada una de las fosas nasales. Hágalo tres veces al día.



La enfermera le indicará cómo cuidar los puntos. Límpielos muy suavemente una vez al día con un copito de algodón humedecido en suero fisiológico, evitando friccionar. Luego aplique una crema antibiótica (Mitogen ungüento).



La cara del niño(a) lucirá mejor después de la operación. La cicatriz tendrá una coloración entre rosada y rojiza por algunos meses, tonos que más tarde se irán desvaneciendo.